





Primera edición, marzo 2017

© Kike Maíllo

© Diseño de cubierta: Pedro Peinado © Diseño de colección: Pedro Peinado

Edición de Antonio de Egipto y Marga Suárez

Esta obra se edita en colaboración con la ESCAC. Escola Superior de Cinema i Audiovisuals de Catalunya.

ISBN 978-84-946129-1-6 Depósito Legal CO-2209-2016

Bandaàparte Editores www.bandaaparteeditores.com

Este libro está bajo Licencia Creative Commons



Reconocimiento - NoComercial - SinObraDerivada (by-nc-nd): No se permite un uso comercial de la obra original ni la generación de obras derivadas.

+info: www.es.creativecommons.org

Impresión: Gráficas La Paz. www.graficaslapaz.com

El papel empleado para la impresión de este libro proviene de bosques gestionados de manera sostenible, desde el punto de vista medioambiental, económico y social.

Impreso en España

A mis abuelos, Dolores y Antonio, porque ellos me enseñaron a querer a las gentes y a las tierras del Sur.

A Fernando Navarro y Paula Ventura porque sin su apoyo, su trabajo y su cariño no habríamos sacado nada de esto adelante.

A la ESCAC, por darme el valor de ser cineasta.

PRÓLOGO

Hay quien todavía a día de hoy me pregunta por mi trabajo. Yo suelo contestarles lo mismo: «no sé muy bien de qué me hablas». Yo no tengo un trabajo. Ni siquiera un oficio. Yo vivo con un monstruo, un bicho que sólo piensa en historias. Fascinado con rodarlas, y al que hay que dar de comer mañana, tarde y noche. Según lo alimento así me responde la bestia.

A veces lo castigo sin prestarle demasiada atención durante el día y «eso» se venga desvelándome en la noche. Yo, rebelde por naturaleza, he tratado de domesticarlo y muchas veces me he engañado creyendo que lo consigo. Pero nada más lejos de la realidad. Alimentarlo se ha convertido en mi razón de existir.

Con el ánimo de seguir saciando al «monstruo» me embarqué hace más de tres años en la creación de *Toro*. Una película frenética que transita los paisajes y las carreteras de la costa andaluza. Mis abuelos nacieron allí, en una Andalucía agraria y de posguerra. Pertenecieron a esa gran masa de mano de obra baratísima sometida por unos pocos caciques latifundistas. Pese al vuelco económico vivido en la región desde entonces, pese a transformarse en una tierra próspera y de servicios, aún hoy persisten en el subconsciente de algunos de sus ciudadanos las marcas de aquella pleitesía al «señorito». Y no pasa solo en el sur.

Toro, pese a ser una película poco naturalista y en continuo movimiento, se enmarca en la España de hoy, en la que una España vieja, tocada ya de muerte, lucha por no desaparecer, por seguir imponiéndose, aferrándose a antiguas costumbres, muy arraigadas al folklore y a las tradiciones.

En ese contexto dos hermanos, Toro y López, huyen en busca de su propia libertad tratando de poner tierra de por medio con el pasado. Quieren escapar de los tentáculos de su oscura «familia de adopción», del clan de Romano. Pero todas las carreteras y caminos parecen tener ojos. Aunque el peor de los monstruos no es el que acecha a su espalda sino, como en mi caso, aquél que espera silente el momento para atacarles desde su interior. No es una coincidencia, no podía ser de otra manera. Las películas son espejos de la verdadera naturaleza de sus autores. Al trabajar en ellas, día a día, se acaban pareciendo más a uno que uno mismo. Van apoderándose de tu carácter y a veces cuentan más de ti que un diario personal.

Esta obra, precisamente, nace como vocación de diario. Lo habitual es que en esta clase de textos se aborde el cine desde una perspectiva técnica, pedagógica o bastante épica. Sin embargo, aquí se cuentan los anhelos, los miedos, los obstáculos y la vida alrededor de las películas. *Toro. 1.300 días en la creación de una película* se centra en relatar varios de los días capitales en la creación de *Toro* (la película). Las voces que lo componen no solo se ciñen a loar las grandezas de esta cinta (si es que las hubiera) sino que también se dedican a describir sus entresijos, sus bajezas y sus flaquezas. Me gustaría pensar que además son una buena muestra del periplo que supone hacer cualquier largometraje.

Este libro se escribe por completo antes del estreno de la película. Así que usted, lectora o lector, sabe más sobre el futuro del filme que nosotros mismos cuando dimos por cerrada esta edición. Es por esa razón que es un libro cargado de una verdad y libertad insólita. No quiere enmendar-le la plana a ningún crítico cinematográfico ni pretende ser políticamente correcto. Espero que sepa perdonar nuestro ofuscamiento o nuestros miedos infundados, o que al menos pueda ponerlos en situación y reírse un poco de ellos. En general el nivel de obsesión que se vive en los procesos de creación artísticos pueden llevarle a uno a perder de vista la verdadera perspectiva de las cosas, saber separar la verdadera perspectiva de las cosas. De hecho, seguramente ese sea el gran tema de este libro. Si es que un diario puede llegar a tener un tema que lo vertebre.

Esta película es sin duda como todas una hija de «mil leches», producto de la suma de muchísimas y diversas sensibilidades, no solo la de

un director. Sería imposible pensar en la película (y en este libro) sin la voz de sus colaboradores, esto es, sin las palabras de Fernando y Fale, sin la energía y la fuerza de Enrique López Lavigne, Sergi Casamitjana, Toni y el resto de productores, sin los colores y los espacios creados por Pepe y Arnau, sin la caracterización de los personajes llevados a cabo por Raquel, Óscar y Jorge, sin el montaje de Elena o sin la música de Joël y, por supuesto, no podría existir sin el trabajo entusiasta de todos sus intérpretes encabezados por el gran Mario Casas.

Kike Maillo

26/SEP/2012

Japón. Festival de Cine Español en Tokio. Hoy se pasa *Eva*. Hasta el momento mi primera peli. Uno siente que enseñar una película española de robots en Japón es como enseñar una película de vaqueros hecha por jamaicanos en Texas. Me causa muchísimo respeto. Echo la vista atrás y me doy cuenta de todas las cosas buenas que hasta la fecha me ha traído esta cinta. No solo el haber sacado adelante una película tan compleja, con un universo tan «especial», si no el haber contado con un amplio reconocimiento de los compañeros de la industria. También me ha dado la oportunidad de viajar por todo el mundo y la de conocer diversas gentes del cine.

Sé que este es mi último viaje con la película. Debo pasar página y centrarme en mi siguiente proyecto. Uno puede entrar en la rueda de los festivales y salir de ella cinco años más tarde sin haberse ni enterado.

Hasta la fecha no hemos conseguido tirar adelante ninguno de los posteriores proyectos que hemos iniciado, en unas ocasiones por caros y en otras por no tener los derechos. La mayoría de ellos pecan de cierta sofisticación de la que me gustaría huir en mi siguiente peli. Después de haber hecho un filme sobre tecnología en un país tan poco tecnificado como el nuestro, creo que me gustaría trabajar con elementos mucho más básicos, más directos.

Estoy intentado encontrar el punto de origen de *Toro*. Antes existieron otras historias, otros guiones que estaban llamados a ser la siguiente película de Kike. Tuvieron títulos diversos y pasaron por muchos sitios. Recuerdo que en una de esas historias toda la acción se desarrollaba en una pequeña república, una isla, donde sus habitantes descubrían de pronto que en realidad viajaban a bordo de una nave espacial; en otra todos los personajes de la historia tenían caras de animales, gatos, perros, jirafas, toros...

Así pasaron casi tres años de proyectos que se empezaban pero que se iban cayendo, por caros, complejos o sencillamente porque no convencían. La verdad es que fueron unos años de búsqueda, y eso siempre crea cierta inquietud acerca de tu futuro. Aunque *Eva* fue una película muy bien recibida por la crítica y por la Academia, no tuvo el éxito comercial que esperábamos. Y ahora, desde la distancia, pienso: «joder, ¡pero si estuvo bien!». Es verdad, no ganamos el oro, puede que ni la plata pero seguro que ganamos el bronce y esas eran nuestras primeras olimpiadas. Hay que estar orgullosos, yo estoy muy orgulloso.

En ese punto de pesadez que da levantar varios proyectos a los que les has puesto realmente ganas, esfuerzo e ilusión pero nada se confirma y pasan los meses y los años... En ese momento de hastío, apareció el sr. Fernando Navarro a la puerta de Kike.

01/0CT/2012

*** FERNANDO NAVARRO/GUIONISTA

Conozco a Kike Maíllo en Madrid.

Me lo presenta Javier Ruiz Caldera, con quien estoy escribiendo *Anacleto: agente secreto*. Nos hacemos amigos casi de inmediato. Me gusta su energía, su humor, su aspecto como de *rockabilly* de barrio charnego. Aunque Kike me parece un buen director creo que su primera película, *Eva*—que contiene imágenes fascinantes—, tiene problemas de guión. Es dispersa y le faltan personajes. Se lo digo. No se lo toma mal. Decirle eso es como retarlo sin querer retarlo. En algún momento de la noche me pregunta si yo podría hacerlo mejor.

No le contesto.

Taiwan. Un nuevo festival. Sí, sí, este será el último, lo juro. Hoy he tenido desde aquí un *skype* con Fernando Navarro. Es un guionista granadino bastante joven, afincado en Madrid, que conocí meses atrás a través de Sergio G. Sánchez. Es un tío joven y locuaz, inteligente y muy echado para adelante. Tiene mucho carácter pero es divertido. Le acompaña la energía de las primeras veces, ese tipo de ilusión que puede tirar de los proyectos. También le acompaña cierta soberbia, genio que en grado leve es absolutamente imprescindible para sobrevivir como autor en esto del cine y que en alto grado es absolutamente insufrible.

Recuerdo que el mismo día en el que lo conocí tardó cinco minutos en empezar a rajarme del guión de *Eva*. Al final de la noche, antes de separarnos, le pregunté si él habría escrito un guión mejor. Se alejó sin responderme. Pero antes de entrar en el taxi se giró y me dijo: «Por supuesto que sí».

Lo cierto es que nos caemos bien, conectamos y hace meses que queremos echar a andar un proyecto conjunto. Estamos valorando diferentes historias, entre ellas una película de ciencia ficción de corte romántico sobre un hombre joven, sin familia ni pareja, que se convierte en el primer hombre que viaja a Marte. La queremos echar adelante con Escándalo, productora con la que ya hice *Eva*. Fernando está en comunicación con ellos tratando de que le contraten para escribirlo. En paralelo también me ha pasado un guión de *thriller* en inglés que maneja hace tiempo y que anda sin director.

06/DIC/2012

***FERNANDO NAVARRO/GUIONISTA

Quiero hacer una película con Kike. Cuando voy a Barcelona a trabajar en *Anacleto* me encuentro con él. A veces voy únicamente para verlo. Cenamos juntos. Salimos. Vamos al cine. Nos peleamos por algunas películas que a él le gustan y yo odio. Las cursis le gustan a él. Las duras, a mí. Nos reímos de nuestras peleas.

Nos encontramos a trabajar en las cafeterías de los hoteles de Passeig de Gràcia. Le estamos dando vueltas a una historia de ciencia ficción. Una

película un poco cursi y un poco dura sobre la preparación de un viaje espacial a Marte ambientada en París.

29/SEP/2012

***KIKE MAÍLLO/DIRECTOR

Me he leído el guión del *thriller* en inglés de Fernando. Es interesante. Es prácticamente una película de arte y ensayo. Muy conceptual. Se trata de una persecución entre dos coches casi a tiempo real. No me interesa demasiado el tono porque es algo frío, pero sí veo el pulso que Fernando tiene describiendo la acción, casi de una manera física, muy poco literaria, a la americana, muy alejada de la forma de descripción de acción de las pelis que se escriben aquí. Creo que me gustaría colaborar con él en un futuro proyecto de ese género.

11/NOV/2012

***FERNANDO NAVARRO/GUIONISTA

Visito a Kike en el rodaje de su videoclip para Love of lesbian. Al lado de mi calle favorita de Barcelona, la Vía Laietana. Él dice que es la calle más madrileña de la ciudad. Más tarde una de las mejores secuencias de *Anacleto* se rodará al lado.

Me gusta ver a Kike rodando. Su capacidad para movilizar y entusiasmar a los equipos. Me cuentan que la actriz, Aura Garrido, se ha tirado al agua fría y sucia del puerto de Barcelona varias veces. Y lo ha hecho encantada. En un videoclip. A ese tipo de cosas me refiero. No le tiene miedo a montar buenos pollos. A las cosas grandes. Al contrario. Le gusta.

Esa noche cenamos con parte del equipo de su video. Completamos las charlas de todo el año. Kike sería el director perfecto para hacer una buena película de acción. Seca. Rápida. Violenta. Con una trama sencilla. Casi al contrario que *Eva*.

Le hablo del cine que estoy viendo últimamente. *Thrillers* de acción franceses o coreanos que son taquillazos en sus países con tramas simples, muy emocionales, llenos de acción y sin miedo a la violencia. En el caso de los coreanos rozando el sadismo. Hablamos de directores como Jacques

Audiard, Fred Cavayé, Kim Je Woon o Na Hong Jin. Apunta el título de algunas de las películas coreanas.

04/DIC/2012

***KIKE MAÍLLO/DIRECTOR

Esta tarde Fernando Navarro ha ido a ver a Enrique López Lavigne, uno de los productores ejecutivos de Apaches (*Lo imposible, Intruders, Open Windows*) por si le interesaría pagar los primeros pasos de la escritura de guión de un posible *thriller*. Se acerca a Enrique, esencialmente, porque es uno de los mejores productores del país y porque quiere saber cómo se trabaja con él. Entiendo la posición de Fernando a este respecto. No tiene ninguna gana de que los proyectos no salgan adelante como le ha pasado hasta ahora.

04/DIC/2012

***FERNANDO NAVARRO/GUIONISTA

Uno recuerda Madrid por los inviernos. Morente decía: «Me gusta Madrid ahora más que entonces, porque tengo un abrigo que abriga más que antes». Este invierno, por suerte, va a ser así. Un invierno de los de antes. Quedo con Enrique López Lavigne en un restaurante japonés para que el calor del sake nos proteja del frío.

Admiro mucho a Enrique. No solo por las películas que ha hecho. Su carácter, su personalidad arrolladora, su curiosidad, la ropa que se pone, su cinefilia, su exquisito gusto musical. Lo ha visto todo. Lo conoce todo. Es fan de Vainica Doble. Como yo. Del *western* en general y del *western* europeo en particular. Del cine coreano. Como yo. Le cuento por encima la película de acción. Le hablo de Kike. Se interesa al momento.

Salgo del restaurante. Contento. Un poco mareado. Y aún con el sabor del sake en los labios.

Llamo a Kike.

Fernando y Enrique me han llamado tras salir de su comida. Fernando está feliz. Enrique se muestra interesado en arrancar un proyecto de ese tipo, quiere que hagamos un «polar español», repite. Una peli de cine negro hecha aquí, como las que hacían antes los franceses. Y, naturalmente, quiere saber si yo estaría interesado en desarrollarla. Yo le respondo que sí, es imposible decirle que no. Es muy persuasivo y se maneja bien en la distancia corta. Me deja claro que si entro el proyecto le ilusiona. Quedo con él en Madrid para charlar sobre la película. Yo no tengo mucho que explicar-le más allá de hablarle de un personaje, un joven, un quijote, un héroe de corte romántico. Un bruto.

12/DIC/2012

*** ENRIQUE LÓPEZ
LAVIGNE/PRODUCTOR EJECUTIVO

Las primeras impresiones siempre quedan, al menos eso dicen. En mi caso soy más de método. Pero he de reconocer que la energía desplegada en el *pitch* por Kike Maíllo en nuestra primera reunión, con quien no había trabajado nunca, era una energía muy potente, muy invasiva, contagiosa. El contagio fue inmediato. Me gustó la idea de arrancar un proyecto con gente que comparte el veneno de la aventura del cine, una cierta audacia por las cosas difíciles, por conducir por carreteras aún por explorar.

12/DIC/2012

***KIKE MAÍLLO/DIRECTOR

Llevo todo el día trabajando con Fernando acerca de la posible historia. Más pronto que tarde me encantaría abordar un proyecto de corte internacional porque es difícil financiar las películas aquí y porque las películas en inglés, en teoría, tienen más recorrido. Pero no lo veo en una historia como esta. Quiero que el relato se tiña de nuestros colores. Seguramente eso va en contra de la comercialidad del futuro proyecto, pero estamos pensando en que la historia transcurra en Levante o en Andalucía y no le veo el sentido a que nuestros personajes hablen en inglés. Hemos trazado unas guías clave y Fer-

nando se va a poner a escribir para sacar un primer borrador. Aunque aún no tenemos una idea clara del desarrollo completo, ya sabemos quiénes nos gustaría que fueran nuestros actores protagonistas. Vemos a Mario Casas como al hombre joven, rudo y justo. Y a Luis Tosar como el hombre que nada entre dos morales, cuya hija está en peligro. Nos ayuda a escribir ponerles cara a nuestros personajes. Toro y López se perfilan como los nombres de ambos protagonistas, donde los bajos fondos y la costa son el telón de fondo.

12/ENE/2013

***ENRIQUE LÓPEZ LAVIGNE/PRODUCTOR EJECUTIVO

La primera decisión que me decantó por volcarme en este proyecto fue curiosamente una idea de *casting*. Reunir a Mario Casas y Luis Tosar me fascinó. Dos actores que admiro profundamente, que considero muy físicos. Unos superdotados. Siempre me he preguntado por qué no juntábamos a nuestras estrellas para desarrollar vehículos de acción en el cine español, como hicieron los franceses en los 70 con Delon y Belmondo. Películas de acción iconográficas. Muchas fueron dirigidas por tándems de directores y guionistas respetados como Melville, como Michel Audiard, como Georges Lautner, Verneuil o Deray. Todas fueron enormemente populares en el cine europeo de las décadas de los 60, 70 y los 80.

21/ENE/2013

***KIKE MAÍLLO/DIRECTOR

Fernando nos ha mandado un tratamiento, un primer escrito donde están plasmadas nuestras primeras ideas. Todas vagas. Enrique me dice que sería muy bueno que con ese documento me entrevistase ya con Luis Tosar y con Mario Casas. Cree que si ellos muestran interés en una película tan especial será más fácil empezar a financiarla. Naturalmente no quiero verme con ninguno de los dos porque ¡no tenemos guión! Y me da apuro hablarles de la «nada». Enrique me aprieta y me pide que me deje de remilgos... Seguramente tiene razón, como siempre dice Toni (director de producción en este proyecto y mi socio en Sábado Películas): «lo más importante para hacer una película es creerte que la vas a hacer».